

MEXICO

Geografía económica y economía*

Dado el carácter interdisciplinario de las ciencias sociales y las vinculaciones estrechas de éstas entre sí, se puede afirmar que la geografía ha aportado al análisis económico multitud de ingredientes y enfoques indispensables para su mejor comprensión y desenvolvimiento. En efecto, gracias a los conocimientos de carácter geográfico, es posible ponderar el grado de influencia que la naturaleza ejerce sobre algunos aspectos de las formas de producción, distribución y consumo de las sociedades humanas a lo largo de la historia. Una rama netamente geográfica, como lo es la geografía económica, estudia específicamente la interinfluencia del hombre y la naturaleza, considerando siempre la forma y grado en que la sociedad transforma a esta última para satisfacer sus necesidades uti-

lizando los recursos: es por lo tanto una ciencia hermana de la Economía. En consecuencia, los estudios geoeconómicos y los de índole netamente económicos se complementan entre sí y merecen conocerse por los estudiosos de ambas disciplinas.

Por tal motivo, comentamos un interesante volumen de carácter geográfico, en el que variados temas se ligan íntimamente al proceso de reciente desarrollo económico y social de México.

El *Anuario de Geografía* se ha venido publicando desde 1961, y el número que examinamos presenta diversos artículos tanto de prestigiados geógrafos como de jóvenes que se inician en esa profesión. Todos dan a conocer los resultados de sus investigaciones y puntos de vista personales.

* *Anuario de Geografía*. Publicación Anual del Colegio de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Año VIII, 1968, 372 pp.

Se suman además las ponencias presentadas en diferentes congresos, conferencias y comisiones nacionales e internacionales, entre las que destacan los trabajos de las sesiones del XXI Congreso Geográfico Internacional: las ponencias expuestas en las Comisiones de la Unión Geográfica Internacional, durante aquella reunión realizada en Nueva Delhi, India, y los referidos a la IV Conferencia Técnica de la Asociación Cartográfica Internacional. Una amplia sección de la obra se destina a reseñar las más importantes actividades geográficas, de investigación y docentes en México, así como notas informativas y reseñas de publicaciones de interés geográfico.

Desde el punto de vista de la geografía económica, es interesante destacar algunos artículos, ponencias y actividades que muestran los esfuerzos y avances realizados en el desarrollo de esta disciplina. Por ejemplo, Juan B. Puig de la Parra presenta una síntesis del programa de la Comisión de estudios del Territorio Nacional de la Secretaría de la Presidencia que, con grandes recursos técnicos y financieros para llevar adelante sus trabajos, ha comenzado a realizar el levantamiento aereofotográfico nacional, para confeccionar mapas topográficos, fotoedafológicos, mapas del uso del suelo, etcétera, con fines de programación económica.

Dentro de las contribuciones especiales, se presentó la ponencia que el geógrafo Ángel Bassols Batalla expuso en el XXI Congreso Geográfico Internacional, en Nue-

va Delhi, India, intitulada "Condiciones Naturales y Uso de los Recursos Agua y Suelo". En ella, el autor desecha por anticientífica la teoría del determinismo geográfico sostenida por Huntington, sin por ello dejar de reconocer que la naturaleza ejerce una influencia importante en la vida del hombre; pero considera que deben añadirse los factores sociales y económicos del sistema imperante. De allí que se necesite destacar con claridad las características de los países subdesarrollados, haciendo hincapié en las formas irracionales en que se explotan los recursos naturales, a menudo por compañías extranjeras a las que la conservación y uso adecuado de esos recursos no preocupan.

En el caso de México, Bassols menciona factores naturales como la situación entre dos mares y la configuración orográfica que en parte da origen a los climas y a la precipitación pluvial, en algunos casos para volverlos extremadamente lluviosos como en las zonas tropicales, y en otras, como ocurre en algunas regiones del norte, convertirlas en desérticas o semidesérticas. Tales factores lo llevan a concluir que México no es un país favorecido por la naturaleza en materia de climas y aguas, pues las mejores corrientes no sólo se concentran precisamente donde no se necesitan, sino que en ocasiones se convierten en serias calamidades y amenazas para la vida del hombre. Finalmente, considera que a pesar de que a últimas fechas los recursos agua y suelos en México se han

tratado de utilizar correctamente, aún falta mucho para que éstos sean racionalmente explotados pues a ello se oponen estructuras ineficientes, intereses creados en el campo y problemas del mercado internacional.

Otros dos temas de importancia económica se tratan en los artículos de Raquel Guzmán Villanueva enfocado en el estudio de la distribución regional de la avicultu-

ra mexicana, y el de Esperanza Figueroa Alcocer que presenta un aspecto sintético del problema de la concentración industrial en nuestro país. Finalmente cabe destacar las aportaciones de especial interés del geógrafo Jorge A. Vivó Escoto, de Carlos Sáenz de la Calzada, Manuel Maldonado Koerdell y muchos otros más. ARTURO ORTIZ WADGYMAR.